

¿Sabías que hay precios más sensibles a cambios que otros?

Para medir cómo cambian los precios a lo largo del tiempo se utiliza una canasta de bienes y servicios que usualmente consume el promedio de los mexicanos.



Sin embargo, no todos los precios se comportan igual, unos suben y otros bajan en mayor o menor cantidad. Esto se debe a que hay precios que son muy sensibles a diferentes causas, tales como:

Cambios en precios de productos que se comercian en el mercado internacional

Como los precios de algunos productos pecuarios como el arroz, trigo, maíz, etc.

Decisiones administrativas por parte del gobierno

Como en el caso de la tenencia, el transporte público, agua, etc.

Fenómenos naturales y climatológicos (sequías, inundaciones, plagas, etc.)

Generalmente afectan a los productos agrícolas

Cuando algunos precios varían de manera inesperada tienden a alterar la trayectoria de crecimiento de los demás, distorsionando la medición general de la inflación al no reflejar su comportamiento normal en el mediano plazo.

Para medir un nivel de inflación más estable, se calcula la inflación subyacente que elimina los precios más volátiles de la economía de la canasta del INPC, dejando sólo los productos y servicios más estables.

La **inflación subyacente** se define como el incremento de los precios de un subconjunto de bienes y servicios en el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) cuyos precios no están sujetos a decisiones de carácter administrativo, estacionalidad o alta volatilidad.

Esta ofrece mayor certidumbre al ser una mejor aproximación de cómo se comportarán los precios en el mediano plazo para facilitar la planeación y toma de decisiones de consumo, ahorro e inversión.

Cabe reiterar que constituye exclusivamente una herramienta de análisis y comunicación y no un objetivo político.

